

Análisis semiótico del poemario *Los empedrados de la sangre* de Carlos Luis Ortiz Moyano

A semiotic analysis of the poetry collection Los empedrados de la sangre by Carlos Luis Ortiz Moyano

Valeria Nayeli Castro Salguero*
Universidad Técnica de Cotopaxi
Latacunga - Ecuador
valeria.castro6784@utc.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0002-2123-5856>

Milton Fernando Romero Obando
Universidad Técnica de Cotopaxi
Latacunga - Ecuador
milton.romero3707@utc.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-0770-2171>

***Correspondencia:**
valeria.castro6784@utc.edu.ec

Cómo citar este artículo:
Castro, V. & Romero, M. (2026). Análisis semiótico del poemario *Los empedrados de la sangre* de Carlos Luis Ortiz Moyano. *Revista de Investigación Educativa Niveles*, 3(2), 151-160. <https://doi.org/10.61347/rien.v3i2.115>

Recibido: 14 de julio de 2026
Aceptado: 18 de agosto de 2026
Publicado: 25 de agosto de 2026

Resumen: La literatura ecuatoriana contemporánea ha desarrollado nuevas formas de representación simbólica dentro del discurso poético, e incorporado elementos relacionados con la memoria, la identidad y la experiencia humana mediante el uso de metáforas complejas. Dentro de este contexto, la presente investigación tiene como objeto de estudio el poemario *Los empedrados de la sangre* del poeta ecuatoriano Carlos Luis Ortiz Moyano. El objetivo principal consistió en analizar el mito de la sangre dentro de la obra mediante un estudio semiótico del discurso metafórico basado en la teoría de la metáfora viva propuesta por Paul Ricoeur. Metodológicamente, se empleó un enfoque cualitativo de carácter interpretativo, organizando el análisis en cuatro ejes temáticos relacionados con la sangre como símbolo de identidad, memoria cultural, violencia simbólica y permanencia ancestral. Los resultados evidenciaron que la sangre constituye el núcleo simbólico central del poemario, articulando metáforas relacionadas con el cuerpo, la piedra, el territorio y la herencia familiar. En conclusión, la metáfora de la sangre funciona como una estructura hermenéutica capaz de transformar la experiencia humana en un discurso poético profundamente simbólico y cultural.

Palabras clave: La metáfora viva, Los empedrados de la sangre, poesía ecuatoriana, semiótica literaria.

Abstract: Contemporary Ecuadorian literature has developed new forms of symbolic representation within poetic discourse and incorporated elements related to memory, identity, and human experience through the use of complex metaphors. Within this context, this study focuses on the poetry collection *Los empedrados de la sangre* by the Ecuadorian poet Carlos Luis Ortiz Moyano. The main objective was to analyze the myth of blood within the work through a semiotic study of metaphorical discourse based on Paul Ricoeur's theory of the living metaphor. Methodologically, an interpretive qualitative approach was employed, organizing the analysis into four thematic axes related to blood as a symbol of identity, cultural memory, symbolic violence, and ancestral continuity. The results showed that blood constitutes the central symbolic core of the poetry collection, articulating metaphors related to the body, stone, territory, and family heritage. In conclusion, the metaphor of blood functions as a hermeneutic structure capable of transforming human experience into a deeply symbolic and cultural poetic discourse.

Keywords: Ecuadorian poetry, literary semiotics, *Los empedrados de la sangre*, The Living Metaphor.

Copyright: Derechos de autor 2026 Valeria Nayeli Castro Salguero, Milton Fernando Romero Obando.



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución- NoComercial 4.0.

1. Introducción

El presente estudio profundiza en el análisis crítico de la poesía ecuatoriana contemporánea, específicamente en aquellas obras que construyen su sentido bajo un sistema simbólico y que no han sido ampliamente abordadas desde la perspectiva semiótico-hermenéutica en el ámbito académico. Esta investigación pretende sentar las bases para futuros trabajos enfocados en la crítica literaria de la poesía actual del Ecuador, pues desde una mirada académica y cultural resulta oportuno analizar cómo una imagen poética configura una realidad diferente.

La literatura ecuatoriana constituye un campo de producción cultural que reúne las manifestaciones literarias desarrolladas en el territorio nacional a lo largo de diferentes periodos históricos, desde la época colonial hasta la actualidad. Como argumenta Robles et al. (2025): “la literatura ecuatoriana tiene (...) un enfoque costumbrista y se encuentra estrechamente conectada con la realidad nacional” (p. 3057). Un claro ejemplo se observa en las creaciones de Jorge Icaza, especialmente en su novela *Huasipungo* (1934/2007), donde existe una enorme crítica hacia la explotación indígena y las desigualdades vigentes en aquella época. También destaca César Dávila Andrade, quien en su simbólico poema *Boletín y elegía de las mitas* (1959) incorpora una visión profundamente simbólica y social relacionada con el sufrimiento indígena y la violencia cultural.

Así, el corpus literario ecuatoriano no solo representa una manifestación artística, sino que crea un espacio donde predominan la memoria, la identidad, la cultura y la crítica social, permitiendo comprender las distintas realidades históricas presentes en el contexto nacional. Según Umajinga y Romero (2026), “En el contexto ecuatoriano, donde la pobreza extrema persiste en diversas zonas, muchas personas se ven obligadas a delinquir o trabajar en condiciones precarias para sobrevivir, lo que vuelve cotidiana la muerte por violencia o suicidio” (p. 177).

En tanto, la literatura ecuatoriana contemporánea constituye una etapa significativa dentro del desarrollo cultural del país, reflejando las transformaciones sociales, políticas y culturales experimentadas a partir de la segunda mitad del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Como sostiene Umajinga (2025): “La poesía ecuatoriana contemporánea, en particular, emerge de las páginas no como un monumento quieto, sino como un campo de fuerza vibrante, un espacio de negociación donde los significados no se dictan, sino que se construyen” (p. 9).

Entre los autores contemporáneos se encuentra Mónica Ojeda, con su novela *Mandíbula* (2018), que refleja la violencia, el miedo y la sociedad contemporánea, ofreciendo una crítica profunda a la situación social del país. También sobresale Edwin Madrid, capaz de representar la muerte de manera mucho más profunda en *La novela de mi poesía* (2022). En este mismo contexto se inscribe el poeta guayaquileño Carlos Luis Ortiz Moyano, autor de obras que captan la atención de quienes las leen, convirtiéndose así en un elemento de identificación y reflexión.

La poesía de Carlos Luis Ortiz Moyano se caracteriza por la construcción de un lenguaje profundamente simbólico y metafórico, donde prevalecen elementos como la sangre, la familia y la naturaleza. Su poesía crea espacios de reflexión sobre la vida y la muerte. Una de sus obras más recientes es *Los empedrados de la sangre* (2023), donde el autor transforma la sangre en un símbolo de herencia, dolor y resistencia hacia sus allegados y seres queridos, tomando en cuenta las raíces culturales y la memoria histórica ecuatoriana. El símbolo central de la obra es la sangre misma, que al contener una alta carga simbólica engloba no solo la herencia familiar, sino significaciones que remiten al pecado original, la vida, la muerte y las diversas situaciones que el ser humano enfrenta. Como se señala en la portada del libro, el tipo de sangre del poeta (ORH- ORH+) tiene todo que ver con la

esencia del poemario, por lo que adquiere una significación diferente a lo habitual:

“O” es una circularidad a la vista de todos que, para abandonar la idea de encierro, debe abrirse en forma de línea hasta que trace un paso hacia adelante: “R”. Entonces se dispondrá al ascenso por una escalera de posibilidades, conceptos y suposiciones: “H”, con rumbo a lo pluridimensional. En el trayecto habrá caídas: -, pero también pasos sólidos: +... (Ortiz, 2023, p. 9)

También se menciona una variante (L): “por medio de la imagen plástica y literaria que el autor dedica a su pequeña hija Luciana: 'L' que sostiene o de la cual sujetarse” (Ortiz, 2023, p. 10). Para el escritor, el principal eje de su vida y de su poemario es su hija, reflejada en el capítulo “Acariciando la piedra y la sangre”, dedicado exclusivamente a ella.

El mito de la sangre, entendido como una narración que representa el simbolismo y que puede incluir fuerzas sobrenaturales o divinas (Ormaza, 2009), proviene de tradiciones ancestrales. Meletis y Konstantopoulos (2010) argumentan que “los antiguos griegos consideraban el hema (sangre) sinónimo de vida” (p. 2). Dentro de la obra de Ortiz Moyano, el mito de la sangre adopta diferentes posturas, entre ellas la herencia familiar: el autor teme que su hija tenga una vida igual a la suya o que pase por los mismos errores. También explica, a manera de metáfora, que “se requiere la fusión intuición conciencia, que entonces empieza a moverse para trazar camino y empedrarlo, con la sangre” (Ortiz, 2023, p. 10). Esto sugiere que la sangre no es solo un líquido estudiado por la ciencia, sino un símbolo que une, marca y construye algo más que simples experiencias.

Para abordar un discurso de este tipo se requiere una perspectiva teórica que permita comprender la metáfora más allá de lo tradicional. En este sentido, la hermenéutica de Paul Ricoeur resulta apropiada, especialmente su propuesta sobre la metáfora viva, desarrollada en su libro homónimo. Para Ricoeur (1975), la metáfora es mucho más que una sustitución de palabras; es una construcción del lenguaje capaz de producir nuevos sentidos y posibilidades de interpretación, permitiendo abordar el discurso metafórico como un proceso semiótico que construye significado a través de la interacción del signo y el lector. La semiótica, como disciplina que analiza los signos, símbolos y significados que conforman el discurso poético, resulta pertinente para la interpretación de las metáforas presentes en el poemario. Como sostiene Barthes (1990), “el signo, pues, está compuesto por un significante y un significado” (p. 39). Desde esta perspectiva, las metáforas encontradas en el poemario no cumplen únicamente una función estética, sino que edifican sentidos profundos relacionados con la sangre, representando distintas experiencias humanas y sociales desde una dimensión simbólica.

Tomando en cuenta esta disciplina como una de las fundamentales para analizar símbolos como menciona Velasco (2025), “La semiótica ofrece herramientas valiosas para el análisis de la poesía, permitiendo explorar cómo los elementos formales, simbólicos y contextuales contribuyen a la construcción de significado” (p. 19).

El símbolo, dentro de la hermenéutica de Ricoeur, construye una forma de significación indirecta arraigada a la interpretación profunda de la palabra. A diferencia de la metáfora normativa, la metáfora viva caracteriza al símbolo por su densidad de significación y su amplia interpretación en dimensiones culturales, históricas y personales. Para Ricoeur, el símbolo ofrece material para pensar y construir un nuevo significado mucho más extenso, vinculándose con la experiencia humana y transformando una simple significación en algo mucho más profundo.

El concepto, desarrollado en *La metáfora viva* de Ricoeur (1975), propone reinterpretar la metáfora no solo como recurso decorativo, sino como una función cognitiva capaz de generar nuevos significados y reconfigurar el mundo a través del lenguaje. Como menciona Guzmán (2012), “yace el potencial heurístico de la metáfora y a partir de donde se puede valorarla como inauguración de la

comprensión hermenéutica del mundo a partir de la ficción” (p. 16). La metáfora establece una relación inesperada entre dos términos, produciendo una nueva manera de comprender la realidad. En este proceso, la imaginación desempeña un papel fundamental como instancia regulada. Así, la metáfora viva implica una reconfiguración de la realidad que deja de lado la mera representación y se introduce en un mundo de ficción y de interpretación más profundo. El lenguaje metafórico no se limita a describir el mundo, sino que lo redescubre y le otorga nuevas posibilidades de sentido, participando activamente en la construcción simbólica de la realidad (Guzmán, 2012).

El discurso metafórico, entendido como una estructura semiótica capaz de comprender la metáfora mediante conceptos, percepciones y sentidos, se configura como una práctica social colectiva mediante la cual los sujetos construyen identidad y ordenan significados compartidos (Galán, 2016). En relación con *Los empedrados de la sangre*, el discurso metafórico es la estructura que permite comprender las metáforas para analizarlas e interpretarlas.

Desde esta perspectiva, el presente artículo se propone analizar el discurso metafórico presente en la obra mencionada, tomando el mito de la sangre como eje central del poemario e interpretándolo desde la hermenéutica de Paul Ricoeur. Para ello, se plantea como objetivo general analizar el mito de la sangre en la obra mediante un estudio semiótico del discurso metafórico poético fundamentado en la teoría de la metáfora viva. De manera específica, se busca identificar las metáforas relacionadas con la sangre presentes en el poemario y clasificarlas según su función simbólica; interpretar el significado de la sangre como estructura simbólica de identidad y memoria cultural desde la perspectiva ricoeuriana; y analizar las representaciones de violencia simbólica y permanencia ancestral articuladas a través del discurso metafórico de la sangre. La investigación se delimita al estudio del discurso poético mediante una investigación bibliográfica y una recopilación de significados, y busca comprender cómo la metáfora de la sangre funciona como una forma simbólica que articula significados con la vivencia humana y la poesía, aportando así a la crítica literaria contemporánea y sirviendo como base para futuras investigaciones de la misma índole.

2. Metodología

El enfoque de la presente investigación es de tipo cualitativo, con carácter interpretativo, debido a que al tratarse de una crítica literaria no se intenta conseguir porcentajes sino un análisis profundo de los versos relacionados con el mito de la sangre en *Los empedrados de la sangre* de Carlos Luis Ortiz Moyano.

Desde el enfoque de Vásquez et al. (2023) la investigación cualitativa se centra en la exploración y comprensión de los fenómenos sociales y culturales desde la perspectiva de los participantes y sus experiencias subjetivas. Los métodos de investigación cualitativa son útiles para obtener una comprensión más profunda de los fenómenos sociales complejos que no pueden ser capturados por los métodos cuantitativos.

El método utilizado es el hermenéutico-interpretativo, debido a que se fundamenta en la interpretación realizada del texto literario, correspondiendo a una interpretación no solo superficial sino a desentrañar el significado simbólico y metafórico que configuran el poemario. Para Vásquez et al. (2023) “[l]a fenomenología hermenéutica sostiene que la comprensión de la experiencia es el resultado de una interacción entre el individuo y su contexto cultural y social” (p. 56).

El análisis semiótico permite estudiar los signos presentes en el discurso poético del libro, especialmente aquellos vinculados con la sangre. El análisis textual permite examinar la estructura del poema para considerar una construcción más profunda de lo que transmite el autor.

3. Resultados

El análisis identificó 45 metáforas relacionadas explícita o implícitamente con la sangre, distribuidas en los tres capítulos del poemario. Estas se clasificaron en cuatro categorías funcionales que corresponden a los ejes temáticos:

1. La metáfora de la sangre como estructura simbólica.
2. El mito de la sangre y construcción de identidad.
3. Discurso metafórico y violencia simbólica.
4. La sangre como memoria cultural.

A continuación, se exponen los resultados más representativos de cada eje, acompañados de los versos correspondientes:

Eje 1: La metáfora de la sangre como estructura simbólica

En este eje se observó que la sangre se construye mediante imágenes corporales que transforman el cuerpo en un símbolo poético. El primer poema del libro activa esta construcción:

“Te escribo una canción sin letra / Con el silencio para que la escuches (...) A fin de cuentas tú traerás los designios en el pecho / Y en las costillas todos los pianos” (Ortiz, 2023, p. 27). En este fragmento, el pecho y las costillas se presentan como depósitos de herencia y memoria, vinculando la sangre con la transmisión de emociones y saberes.

Otro poema representa la sangre a través del corazón:

“Mi corazón es una campana que redobla el día de mi muerte (...) Mi corazón es un arácnido que viene del pasado / Que afina su sangre en las torres más altas de las iglesias” (Ortiz, 2023, p. 35). Aquí la sangre aparece implícitamente asociada con la fragilidad existencial y la conciencia de la muerte.

En un tercer poema, la sangre se conecta con la fuerza vital:

“¿Entiendes la ráfaga de un poema? / Un poema sucede / Como sucede el crecimiento de un hijo” (Ortiz, 2023, p. 42). La comparación entre poema e hijo sugiere que la sangre es el vínculo que da vida a ambos.

Por último, el poema que abre el tercer capítulo:

“Mi cabeza es un laberinto / Que cada domingo se salva / Cuando me ensillo en la sangre y galopo” (Ortiz, 2023, p. 65). La sangre se presenta como fuerza liberadora que permite al sujeto escapar de su propio conflicto mental.

Eje 2: El mito de la sangre y la construcción de identidad

Se identificaron metáforas que asocian la sangre con el vínculo afectivo y el origen de la identidad, especialmente en los poemas dedicados a la hija del autor.

“Pequeña mía / De qué color son los caballos que te visitan (...) Yo soy un niño que te nombra” (Ortiz, 2023, p. 30). La sangre subyace como el lazo que une al padre con la hija, estableciendo una identidad compartida.

El poema VII del primer capítulo profundiza esto:

“El entierro de un hombre es el tamaño de sus días (...) –Toma mi mano niña de antes– / Devuélveme a la casa de los días claros (...) Niña no crezcas” (Ortiz, 2023, pp. 33-34). Se observa una construcción identitaria marcada por la pérdida de la inocencia y el deseo de no heredar el sufrimiento.

En otro poema:

“El amor está consumado sobre una línea que el sol dibuja desde su casa amarilla / Luciana acoge en sus ojos la luz y juntos somos un solo viento” (Ortiz, 2023, p. 39). La sangre simboliza la unión espiritual que reconstruye la identidad del padre a través de la hija.

El poema que cierra el primer capítulo refuerza esta idea:

“Yo tengo que escribirte a ti (...) Ya no es tiempo de dividirse / Es el santuario de ser uno solo” (Ortiz, 2023, pp. 40-41). La metáfora de la sangre aparece como vehículo de fusión emocional y continuidad identitaria.

Y por último en el tercer capítulo:

“Entonces hay fronteras que reposan en los puentes olvidados (...) Mantén el secreto del aire enlazado con la sangre” (Ortiz, 2023, p. 66). La sangre se asocia con secretos familiares y con la permanencia de los vínculos más allá de la distancia o la muerte, como sostienen Restrepo et al. (2000), “La sangre, usada para asignar contenidos de identidad femenina y masculina, revela que las acciones sociales en las que su secreción es provocada por la directa intervención humana gozan de alta estima” (p. 130)

Eje 3: Discurso metafórico y violencia simbólica

En este eje se encontraron metáforas que representan la sangre como signo de violencia y fragmentación corporal. El poema II del libro presenta:

“¿Hacia dónde vas ahora? (...) Estamos decapitados aquí abajo” (Ortiz, 2023, p. 28). La decapitación se convierte en símbolo de deshumanización, y la sangre actúa como rastro implícito de la mutilación.

Otro poema muestra la característica del sufrimiento:

“Este abril está poblado de círculos (...) Sonajera es la espera en este abril sagrado de círculos” (Ortiz, 2023, p. 31). Los círculos representan ciclos inevitables de dolor, y la sangre aparece asociada al desgaste continuo.

Uno de los ejemplos más explícitos es el poema del segundo capítulo:

“Dispara en los huesos las ofrendas de la sangre / Dispara en los huesos las ofrendas de la sangre / Dispara en los huesos las ofrendas de la sangre / El racimo hecho polvo de balas anaranjadas y rojas / (...) / (((Del fluido especial de la sangre)))” (Ortiz, 2023, p. 53). La repetición de “dispara” y la imagen de las balas convierten la sangre en ofrenda dolorosa, marcando el cuerpo con violencia imborrable.

Otro poema amplía esta violencia a un plano colectivo:

“Atiende a los mercenarios en la noche (...) Porque vamos a trepar a la columna vertebral de esta ciudad tan negra y / Escupir soldaditos de plomo sobre la gente” (Ortiz, 2023, p. 54). Aquí la sangre se vincula con la guerra y la resistencia social.

Finalmente, el verso aislado:

“DISPARA EN LOS HUESOS LAS OFRENDAS DE LA SANGRE” (Ortiz, 2023, p. 57). Condensa la violencia extrema como agresión directa a la estructura ósea del ser humano.

Eje 4: La sangre como memoria cultural

En este eje se evidenció que la sangre funciona como símbolo de herencia, memoria y permanencia cultural. El poema que abre el primer capítulo presenta:

“Racimos en mis manos / Racimos de noches des-brilladas / De tambores y de fantasmas de tambores (...) El carnaval vierte sus tintas y sus cantos” (Ortiz, 2023, p. 29). Los símbolos musicales y festivos se transforman en metáforas de transmisión generacional.

El poema X del primer capítulo explicita esta dimensión:

“Despréndete... (...) Entiérrame en el corazón / En la sangre que se esparce como brillo sobre la permanencia de un cactus (...) Tus hijos / Tus nietos / Y siete generaciones templarán tu arpa” (Ortiz, 2023, pp. 37-38). La sangre se presenta como vehículo de continuidad cultural, vinculada con la resistencia simbolizada por el cactus.

El primer poema del segundo capítulo introduce la imagen del árbol:

“Hay un árbol y un tiempo dentro de ese árbol (...) En la resina que es tan nuestra como el pan de la mañana en casa de la madre” (Ortiz, 2023, p. 52). El árbol representa la descendencia y la memoria que crece y se hereda a través de la sangre.

El poema que enumera rocas:

“Granito / Pizarra / Arenisca / Mármol / Cuarzita / Caliza / Filita / Piedra y sangre / Sangre y piedra / ORH negativo, ORH positivo / RAIGAMBRE / RAIGAMBR” (Ortiz, 2023, p. 56). Condensa la experiencia y el dolor en las piedras del camino, simbolizando la herencia imborrable.

Y para culminar, un poema perteneciente al tercer capítulo:

“Entonces hay tierras enfermas que han perdido la raíz (...) SI UN HOMBRE ABANDONA ESE LUGAR / ESE LUGAR SE MUERE” (Ortiz, 2023, p. 67). La sangre se enlaza con la tierra y la necesidad de pertenencia, mostrando que la memoria cultural sobrevive solo si se preserva el vínculo con el territorio y los ancestros.

4. Discusión

Los resultados confirman que la sangre en la obra de Ortiz Moyano no se reduce a una sustancia biológica, sino que funciona como una metáfora viva en el sentido ricoeuriano: es capaz de generar nuevos significados y de reconfigurar la experiencia humana a través del lenguaje poético. Esta discusión se organiza en torno a los cuatro ejes, articulando los hallazgos con la teoría y con otros estudios.

La metáfora de la sangre como estructura simbólica

Los poemas analizados en el primer eje muestran que la metáfora de la sangre opera como un mecanismo de re-descripción de la realidad. Al convertir el cuerpo en soporte de memoria y afecto, el poeta no solo embellece el lenguaje, sino que reorganiza la percepción de la paternidad y la herencia. Este hallazgo coincide con lo señalado por Guzmán (2012) sobre el potencial heurístico de la metáfora: la sangre se convierte en un símbolo que “da qué pensar” más allá de su referencia literal.

Comparando con otros poetas ecuatorianos contemporáneos, como César Dávila Andrade, se observa una similar tendencia a utilizar el cuerpo como símbolo de la memoria histórica, aunque en

Ortiz Moyano la sangre adquiere una dimensión más íntima y familiar, centrada en el vínculo padre-hija. Esto sugiere una evolución de la poesía ecuatoriana hacia una simbolización más personal de la identidad, sin perder la conexión con lo colectivo.

El mito de la sangre y la construcción de identidad

Los resultados del segundo eje revelan que la sangre es el eje de la construcción identitaria, especialmente en la relación paterno-filial. La metáfora de la sangre permite al autor redescubrir su propia identidad a través de la mirada de su hija, y al mismo tiempo, proyectar una identidad futura para ella. Esto se ajusta a la noción ricoeuriana de “ipseidad” (Ricoeur, 1996), donde la identidad no es fija, sino que se construye narrativamente en el tiempo.

El deseo de no heredar el sufrimiento (“Niña no crezcas”) muestra que la sangre, aunque es vehículo de continuidad, también puede ser espacio de ruptura. Esta ambivalencia enriquece el mito de la sangre: no es solo destino sino elección. En este punto, el poemario dialoga con obras como *Mandíbula* de Mónica Ojeda (2018), donde la violencia y el miedo también se transmiten generacionalmente, aunque desde una perspectiva más social y menos íntima.

Discurso metafórico y violencia simbólica

El tercer eje evidencia que la sangre es un signo de violencia que marca el cuerpo y la memoria. La repetición de “dispara en los huesos” y las imágenes de decapitación y círculos de dolor no son meras metáforas estéticas; son experiencias límite que el lenguaje poético logra expresar gracias a la metáfora viva. El poeta transforma el sufrimiento en imágenes que refiguran la violencia, haciendo que el lector acceda a una comprensión más profunda de la condición humana.

Este hallazgo se relaciona con la teoría de la violencia simbólica de Bourdieu (1998), aunque en el poemario la violencia no es solo estructural, sino existencial y familiar. La sangre, como “fluido especial” sostiene el dolor y la memoria, lo que sugiere que la violencia destruye y deja huellas que configuran la identidad. Comparado con otros poemarios ecuatorianos contemporáneos, como los de Edwin Madrid, la violencia en Ortiz Moyano es más internalizada, menos política y más ligada a la esfera doméstica, lo que aporta una perspectiva complementaria.

La sangre como memoria cultural

El cuarto eje demuestra que la sangre es el vehículo de la memoria cultural y la pertenencia territorial. Las metáforas del árbol, las piedras y el cactus remiten a una herencia que trasciende lo individual y se inscribe en la historia colectiva. La sangre, al estar “enlazada con el aire” o con la tierra, se convierte en un símbolo de continuidad que conecta a las generaciones pasadas, presentes y futuras.

Esta dimensión se alinea con los estudios de memoria cultural, donde la memoria no es individual sino social y se ancla en objetos y lugares. La piedra, el árbol y la tierra funcionan como lugares de memoria que la sangre reactiva. El poema que menciona “siete generaciones” y el arpa sugiere una visión cíclica del tiempo, donde la cultura se preserva a través de la sangre. Esta visión es particularmente relevante en el contexto ecuatoriano, donde la memoria indígena y mestiza se ha transmitido oralmente y a través de símbolos naturales.

En comparación con la obra de Jorge Icaza (*Huasipungo*), donde la sangre indígena es derramada por la opresión, Ortiz Moyano invierte el símbolo: la sangre no es solo derrota, sino resistencia y permanencia. Esto muestra una evolución en la poesía ecuatoriana hacia una reivindicación

simbólica de la herencia cultural como mencionan Delgadillo y Merino (2026): “La sangre ha sido considerada un potenciador de vida en diferentes culturas y, considerando sus particularidades, lo es” (p. 310).

5. Conclusiones

Se demostró la productividad de aplicar la teoría de la metáfora viva de Paul Ricoeur en el análisis del poemario *Los empedrados de la sangre* de Carlos Luis Ortiz Moyano, debido a que los cuatro ejes desarrollados permitieron validar la capacidad de esta fundamentación teórica para explicar cómo las metáforas construyen significados complejos a partir de símbolos recurrentes dentro del discurso metafórico poético.

La investigación también estableció un importante arte metodológico al demostrar la viabilidad de aplicar la teoría hermenéutica de Ricoeur y la semiótica al estudio de la poesía ecuatoriana contemporánea.

Asimismo, se mostró que la metáfora no constituye únicamente un recurso ornamental dentro del lenguaje poético, más bien una herramienta hermenéutica capaz de transformar la realidad y construir nuevas formas de comprensión sobre el mundo y sobre la experiencia humana. El análisis evidenció, además, que la sangre actúa como un símbolo múltiple con estructuras fundamentales para la construcción del sentido literario.

Referencias

- Barthes, R. (1990). *La aventura semiológica*. Paidós. <https://acortar.link/26107k>
- Bourdieu, P. (1998). *La domination masculine*. Seuil. https://books.google.com.ec/books/about/La_domination_masculine.html?id=BRuxAAAAIAAJ
- Delgadillo, D. M., & Merino, C. (2026). Lo que la sangre nos dice: características más allá de su color. *UNESUM-Ciencias*, 10(1), 309-319. <https://doi.org/10.47230/unesum-ciencias.v10.n1.2026.309-319>
- Galán, A. R. (2016). *El discurso de resistencia en los movimientos sociales globales* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio institucional. <https://acortar.link/eHLTQI>
- Guzmán, G. L. (2012). *La metáfora viva de Paul Ricoeur en la interpretación del texto poético* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma Metropolitana]. Repositorio institucional. <https://acortar.link/xcliWO>
- Icaza, J. (2007). *Huasipungo*. Libresa.
- Meletis, J., & Konstantopoulos, K. (2010). The beliefs, myths, and reality surrounding the word hema (blood) from Homer to the present. *Anemia*, 1-6. <https://doi.org/10.1155/2010/857657>
- Ojeda, M. (2018). *Mandíbula*. Candaya.
- Ormaza, J. (2009). *La simbología mítica en la narrativa de Santiago Páez: la concepción del tiempo y el héroe* [Tesis de maestría, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/10644/967>
- Ortiz, C. L. (2023). *Los empedrados de la sangre*. Cadáver Exquisito Ediciones.
- Restrepo, V. J., López, S., & Vélez, B. (2000). Sangre: valencias culturales e identidades juveniles en el contexto colombiano. *Nómadas*, (13), 126-134. <https://acortar.link/k2zHA1>

- Ricœur, P. (1975). *La métaphore vive*. Éditions du Seuil.
<https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=meQ9AgAAQBAJ>
- Ricœur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Siglo XXI Editores.
https://books.google.com.ec/books/about/S%C3%AD_mismo_como_otro.html?id=Fm6Pmv-yvLEC
- Robles, A., Chicaiza, E., Sislema, M., Montero, J., & Palacios, D. (2025). La literatura ecuatoriana como herramienta para fortalecer la identidad cultural en el aula. *Revista Veritas De Difusão Científica*, 6(2), 3049-3068. <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i2.751>
- Umajinga, K. M. (2025). La poesía como acto compartido: construcción pragmática de significados y su aplicación en la enseñanza de la poesía ecuatoriana contemporánea. *Súmmum*, 1(3), 8-15. <https://acortar.link/1x8zed>
- Umajinga, K. M., & Romero, M. F. (2026). La poesía de Edwin Madrid: una mirada pragmática a su obra *La novela de mi poesía*. *ALCON*, 6(2), 175-194. <https://doi.org/10.62305/alcon.v16i2.916>
- Vásquez, A. A., Guanuchi, L. M., Cahuana, R. D., Vera, R., & Holgado, J. (2023). *Métodos de investigación científica*. Editorial Inudi. <https://doi.org/10.35622/inudi.b.094>
- Velasco, C. Y. (2025). Consideraciones teóricas para el análisis semiótico de la obra poética *Cuerpo presente* de Siomara España. *Súmmum*, 1(3), 16-25. <https://acortar.link/q72C4S>

Transparencia

Conflicto de interés

Los autores declaran que no existen conflictos de interés de naturaleza alguna como parte de la presente investigación.

Fuente de financiamiento

Los autores financiaron completamente la investigación.

Contribución de autoría

Valeria Nayeli Castro Salguero: Conceptualización, metodología, software, análisis formal, investigación, gestión de datos, redacción - preparación del borrador original, redacción - revisión y edición, financiamiento, recursos.

Milton Fernando Romero Obando: Conceptualización, metodología, validación, investigación, visualización, redacción - revisión y edición, financiamiento, administración del proyecto, recursos, supervisión.

Los autores contribuyeron activamente en el análisis de los resultados, revisión y aprobación del manuscrito final.